



Miembro de la Federación de Pediatría del Centro Occidente
Miembro de la Confederación Nacional de Pediatría de México



Boletín para pacientes

Octubre – Diciembre 2025

Volumen 3, Número 4

EDITORES

Dr. Gabriel Cortés Gallo

Dr. Miguel Ángel Hernández Solorio

Dra. Ma. de la Cruz Ruiz Jaramillo

ÍNDICE

SECCIÓN	ARTÍCULO	AUTORES	PÁGINA
Cuidados inmediatos de una lesión	Cuerpos extraños tragados (ingeridos)	Dr. Manuel Lara Márquez	4
Literatura infantil	El mejor regalo de Navidad	Dra. Lidia Negrete Esqueda	8

CUIDADOS INMEDIATOS DE UNA LESIÓN

CUERPOS EXTRAÑOS TRAGADOS (INGERIDOS)

Dr. Manuel Lara Márquez¹

¹Cirujano pediatra Capítulo Salamanca

Bol Col Ped Gto 2025;3(4):4-6

Los niños, por su naturaleza, exploran su medio a través de la boca, por lo que la ingesta accidental de un cuerpo extraño es frecuente en esta etapa, principalmente en los menores de 5 años. En los Estados Unidos se reportan más de 100,000 casos al año de ingesta de cuerpos extraños. Los niños pueden tragar monedas (lo más común), juguetes o partes de juguetes, pines, huesos, trozos de comida, objetos pequeños y un sinnúmero de otros objetos, la mayoría de ellos inofensivos, pero también hay algunos que por su naturaleza representan un enorme riesgo para la salud o la vida del niño, tales como los imanes, los objetos largos, filosos y puntiagudos, los polímeros superabsorbentes (juguetes diseñados para expandirse cuando se colocan en el agua), y principalmente las pilas de botón, las cuales son baterías pequeñas, planas, redondas, similares a una moneda, que se utilizan en dispositivos como relojes, controles a distancia, juguetes, etc., las cuales al tragarse pueden ocasionar quemaduras internas o perforaciones.

El 85% de estos cuerpos extraños pasarán a través de todo el tubo digestivo hasta ser expulsados por las heces sin mayor problema. Sin embargo, un 10 a 15% deberán ser extraídos mediante un procedimiento endoscópico, y 1% mediante una operación, ya que en algunas ocasiones los objetos tragados

pueden quedarse atascados en el esófago (tubo largo que conecta la boca con el estómago) o en algún otro sitio del tubo digestivo como el estómago o el intestino, o producir algún otro tipo de complicación.

La mayoría de los niños no tienen síntomas cuando se tragan un cuerpo extraño, pero si éste quedó atascado en el esófago, pueden presentar salivación excesiva, dificultad para comer, dolor en el cuello o en el pecho.

Si el cuerpo extraño se quedó atascado en el estómago o en los intestinos, el paciente puede presentar vómito, dolor abdominal, sangre en el vómito o en las heces, fiebre.

Si el niño tiene síntomas respiratorios como tos, ahogamiento, dificultad para respirar, es probable que el cuerpo extraño esté en las vías respiratorias, y por tanto se deberá actuar tal y como lo mencionamos en el Boletín para pacientes julio – septiembre 2025.

Cuidados iniciales

Ante la sospecha de que el niño ingirió un cuerpo extraño, NO es recomendable darle alimentos o líquidos, ni tampoco provocarle el vómito ni administrarle medicamentos como laxantes, etc.

¿Cuándo buscar atención médica?

Ante la sospecha de ingestión de un cuerpo extraño, el niño deberá ser llevado a valoración médica, donde se determinará cuál es la conducta más apropiada a seguir, que puede consistir en la toma de radiografías, valoración por un endoscopista y/o un cirujano, vigilancia en casa u hospital, o algún otro tipo de intervención como podría ser una endoscopia o una cirugía. Todo dependerá de la edad del paciente, de la presencia o ausencia de síntomas, del tiempo que ha transcurrido, del tipo del cuerpo extraño y de su localización.

Los niños que tragaron alguno de los siguientes cuerpos extraños, merecen especial atención por el riesgo que corren:

- Pilas de botón (es una verdadera emergencia, y el menor debe ser valorado en un hospital dentro de las siguientes DOS HORAS tras su ingestión, aún cuando no presente síntomas).
- Objetos mayores de 2 centímetros de diámetro.
- Objetos mayores de 2.5 centímetros de longitud.
- Objetos filosos o puntiagudos.
- Dos o mas imanes.
- Un objeto metálico junto con un imán.
- Polímeros superabsorbentes.

- Cuerpos extraños tóxicos (objetos que contienen plomo, bolas de naftalina, trampas para cucarachas).

Para prevenir que el niño trague accidentalmente un cuerpo extraño, hay que mantener fuera de su alcance los objetos pequeños, asegurarse de que los juguetes no tengan piezas pequeñas que puedan desprenderse (deben leerse las advertencias del fabricante), los objetos que contienen pilas de botón deben guardarse en lugares seguros y se debe revisar que las tapas de los compartimentos de pilas de los aparatos estén bien cerradas.

Referencias bibliográficas:

1. Cadena-León JF, Cázares-Méndez JM, Toro-Monjaraz EM, Cervantes-Bustamante R, Ramírez-Mayans JA. Manejo de la ingesta de cuerpos extraños por vía digestiva. *Acta Pediatr Mex* [Internet]. 2019 [consultado 6 Dic 2025];40(5):290-94. Disponible en: <https://ojs.actapediatrica.org.mx/index.php/APM/article/download/1895/1158>
2. Lobeiras Tuñón A. Ingesta y aspiración de cuerpo extraño. En: Sociedad Española de Urgencias de Pediatría, editor. *Protocolos Diagnósticos y Terapéuticos en Urgencias de Pediatría*. 4ª ed. Madrid:SEUP; 2024. [consultado 6 Dic 2025]. Disponible en: https://seup.org/wp-content/uploads/2024/04/26_Ingesta_CE_4ed.pdf

3. Chen Q, Song L, Yang YM. Cuerpos extraños en el tracto digestivo de los niños: análisis clínico y pautas para el manejo. Arch Argent Pediatr. 2025;123(2):e202410475. [consultado 6 Dic 2025]. Disponible en: <https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2025/v123n2a16.pdf>
4. Children's Health Queensland, Queensland Paediatric Emergency Care (QPEC). Ingested foreign body – Emergency management in children. Versión 4.1. Brisbane (AU): Children's Health Queensland; 2025 [actualizado 5

Ago 2025; consultado 6 Dic 2025]. Disponible en: <https://www.childrens.health.qld.gov.au/for-health-professionals/queensland-paediatric-emergency-care-qpec/queensland-paediatric-clinical-guidelines/foreign-body-ingested>

1. The Royal Children's Hospital Melbourne. Swallowed (ingested) foreign bodies. [Melbourne]: The Royal Children's Hospital; 2025 [actualizado Jul 2025; consultado 6 Dic 2025]. Disponible en: [https://www.rch.org.au/kidsinfo/fact_sheets/Swallowed_\(Ingested\)_foreign_bodies/](https://www.rch.org.au/kidsinfo/fact_sheets/Swallowed_(Ingested)_foreign_bodies/)

LITERATURA INFANTIL

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

Dra. Lidia Negrete Esqueda¹

¹Pediatra, Capítulo León

Bol Col Ped Gto 2025;3(4):8-9

Todo parecía normal para Lulú y Toño de 8 y 9 años de edad, ir a la escuela, regresar a casa y hacer la tarea, a diario recorrían el mismo camino con su mamá Anita, atravesaban el parque con una fuente de cantera en el centro a donde llegaban los pajaritos a beber y bañarse, volar asustados hacia los árboles si alguien pasaba.

Desde hacía unas semanas las hojas caídas de los árboles formaban un tapete marrón, amarillo y naranja; un vientecillo frío anunciaba la pronta llegada del invierno. En pocos días vendrían las vacaciones y el viaje que su mamá les había prometido a la casa de los abuelitos para pasar la Navidad. Aunque eso a Toño y Lulú les producía cierta inquietud: no podrían llevar sus tabletas, esa era la condición; no había internet. Les parecía que sería muy aburrido, tampoco verían televisión pues los padres de su mamá nunca habían querido tener una, en cambio, su abuelito tenía muchos libros.

Llegó el día y durante el viaje en autobús, por el cristal de la ventana vieron alejarse la ciudad; los árboles aparecieron cada vez más tupidos y altos: pinos cargados de piñas y encinos por donde de vez en cuando trepaba una ardilla. El aroma a pino se filtraba por la ventanilla, vieron campos verdes donde becerros y vacas pastaban.

Ya se ocultaba el sol entre las montañas pintando el cielo de naranja cuando llegaron a San Juan, un pueblito enclavado en la sierra y fueron recibidos cariñosamente por los abuelitos: Don Pedro un anciano de caminar firme y Doña Catalina, abuela Cati muy amable, peinada de trenzas y cobijada con un rebozo, una chiquillada los rodeaba con curiosidad por ver a los recién llegados.

Ese día sería la segunda posada, se dieron prisa en dejar su equipaje para acudir al portal de la casa donde había un enorme nacimiento, adornado con figuritas de cerámica, musgo y heno. Los foquitos multicolores, le daban un toque de calidez y encanto. Rezaron, pidieron posada cantando, recibieron aguinaldos y una piñata hecha de olla de barro y papel de china con figura de estrella, fue destrozada de un buen garrotazo, dejando escapar fruta y dulces para los niños que se arrojaron a atraparlos. Bebieron ponches y conversaron al calor de una fogata hasta que llegó la hora de dormir.



Foto: Lidia Negrete Esqueda

Los días siguientes, se dieron el gusto de correr por el campo, jugar a las escondidas entre los árboles, ir al arroyo donde Don Pedro pescó unas truchas que devoraron, cocinadas por la mamá y abuelita Cati. Persiguieron mariposas y observaron lagartijas tomando el sol, escucharon por primera vez a los cenizotes y gorriones, también vieron muchas ardillas.

Un día Don Pedro les anunció: después de la posada les mostraré algo especial, los espero en el portal abríguense bien. Ya estaba oscuro cuando salieron, no había luna y hacía mucho frío, la nariz y manos lo sentían mientras caminaban por una vereda hasta un claro del bosque, una lámpara de mano les alumbró el camino para no tropezar. Llegaron a una pequeña loma en un claro entre la arboleda, les invitó a sentarse en una cobija gruesa a manera de tapete que él llevó y colocó sobre el pasto, les pidió dirigir la mirada al cielo. Quedaron impresionados, nunca habían contemplado tantas estrellas juntas, en esa noche sin ninguna luz se veían mejor y poco a poco les fue enseñando las constelaciones: Orión, la Osa Mayor y Menor, hasta pudieron ver la vía láctea. Todo era silencio, solo se escuchaban los grillos y el viento entre los árboles. Esa noche soñaron que viajaban a otras galaxias. ¿Abuelito cómo sabes tanto? La respuesta está en los libros, en la lectura y observar a la naturaleza, contestó.

Llegó la noche de Navidad y después de la posada y arrullar al Niño Dios, lo colocaron en su pesebre, pensaron cómo siendo Dios quiso venir al mundo y nacer entre tanto frío por amor a los seres humanos; cantaron villancicos, rompieron la piñata, luego cenaron tamales, buñuelos y atole caliente, casi se caían de sueño. La abuelita Cati sacó de un baúl una muñeca con un hermoso vestido azul y un libro de cuentos, que regaló a Lulú; el abuelito sacó de su armario unos binoculares y un libro de mapas de las constelaciones para dárselo a Toño. Fue una Navidad diferente que quedó grabada para siempre en su memoria, con el sentimiento de que el mejor regalo es disfrutar de la naturaleza, el tiempo y la compañía de la familia; no se acordaron de las pantallas con las que no pueden conversar tan amablemente. Se hicieron la promesa de regresar pronto, leer más cosas interesantes como el abuelito Pedro, observar más el cielo y la naturaleza que les rodea, estudiar mucho y por qué no algún día podrían ser astronautas. **FIN**





El contenido de este boletín puede ser reproducido por medios físicos o electrónicos siempre y cuando se haga referencia de que fue obtenido del Boletín para Pacientes del Colegio de Pediatras del Estado de Guanajuato.